

Matutina para Jóvenes | Jueves 28 de Marzo de 2024 | Necesidad de amor y aceptación

Descripción



Necesidad de amor y aceptación

«Yo te he amado con amor eterno; por eso te sigo tratando con bondad» (Jeremías 31: 3).

¿Recuerdas a la chica que te puso goma de mascar en la silla justo antes de que te sentaras? ¿O al muchacho que creía que tu cabeza era un instrumento de percusión? ¿No hubieras querido ser mago para hacerlos desaparecer? Pero no podías hacerlo. Y tal vez no te sentiste mejor al oír que debías amar a tus enemigos. ¿Cómo puede esperar Dios que ames a esa clase de personas?

En Jamaica hay una fruta llamada *sweet cup* [copa dulce]. Esta es una especie de fruta de la pasión, también llamada maracuyá o parchita. Es redonda y tiene una cáscara dura que debe quebrarse. Una vez abierta, se ven pequeñas semillas recubiertas por una especie de jalea blanda y dulce. La gente también es así. Generalmente el exterior duro es una máscara para ocultar un interior blando y a veces inseguro. La mayoría de los criminales ha tenido un pasado doloroso. Del mismo modo, el matón de la escuela puede estar ocultando una vida de aflicción y malos tratos detrás de sus bravuconadas. En su interior necesita amor, aceptación y un sentido de su valor.

La Biblia nos enseña a reconocer en los demás esta necesidad de amor y aceptación, y satisfacerla en forma práctica. «Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mateo 5: 44, 45). Si lo haces así, puede ser que muy pronto estas personas dejen de ser enemigos y se conviertan en amigos.

En algunos casos resulta difícil demostrar esta aceptación a los que viven en una relación más estrecha con nosotros, como nuestra familia. Con frecuencia esperamos más de ellos, de modo que nuestra frustración y molestia son mayores cuando no satisfacen nuestras expectativas.

No es natural en nosotros aceptar a la gente que hace cosas que nos desagradan; pero Dios espera que lo hagamos. Cristo, el Maestro del amor incondicional, se encuentra listo para darte el poder que necesitas a fin de orar por los miembros de tu familia y otras personas con quienes te relaciones continuamente. ¿Aceptas el reto de amar sin condiciones?